



EL BOMBARDEO A VALPARAÍSO: CURIOSIDADES Y DETALLES OLVIDADOS EN LAS GENERALIDADES DE LA HISTORIA

M. Soledad Orellana Briceño*

El presente artículo trata de aspectos muchas veces desconocidos sobre el ataque español al entonces indefenso puerto de Valparaíso, hecho fuertemente criticado por la prensa nacional e internacional en 1866.

Los relatos reproducidos en este artículo fueron extraídos de prensa escrita y boletines de guerra chilenos, además de una revista española que publicaba los movimientos de la Escuadra española en aguas del Pacífico.

Entre los acontecimientos poco conocidos figuran la distribución del ejército y bomberos para proteger la ciudad, las medidas del gobierno para el día del bombardeo, las preguntas de la ciudadanía respecto a este hecho y las consecuencias materiales descritas detalladamente.

- **Introducción.**

El bombardeo a Valparaíso es uno de los tres acontecimientos ocurridos durante la guerra que enfrentó a Chile y España entre 1865 y 1866. Se han cumplido ya 142 años del ataque, y lo que más se recalca es la actitud de bombardear un puerto indefenso, las pocas víctimas que se produjeron y los daños materiales que ascendieron cerca de los quince millones de pesos. Sin embargo, hay una serie de datos que han sido olvidados por las generalidades del ataque y que aparecen en documentos de la época, elementos que ayudan a conocer de mejor manera el contexto en que se vivió el bombardeo y las situaciones coloquiales que se manifestaron en el puerto durante este hecho.

La prensa local de ese entonces, representada en este trabajo por el diario "El Mercurio", nos muestra numerosos acontecimientos que se dieron previamente al ataque español, desde las disposiciones del gobierno hasta la distribución de fuerzas en sectores estra-

tégicos, dentro de las posibilidades que se tenían, ya que el puerto no contaba con la mejor fuerza defensiva y estaba a merced de cualquier ataque desde los inicios de la guerra contra España. Este diario sirvió de nexo entre las autoridades y los habitantes porteños, manteniendo actualizada la información, publicó la notificación del bombardeo y la carta del Intendente de la provincia de Valparaíso a los habitantes porteños, convirtiéndose además en un medio importante de expresión de los porteños y chilenos contra la Escuadra española y su Almirante, tal y como se señala en la siguiente crónica respecto al recuerdo que quedará del almirante español una vez que haya finalizado el bombardeo: *"Y la jeneración actual, así como las venideras, oirán su nombre y el de su nación con el desprecio que merecen los cobardes y los traidores; porque es una cobardía y una traicion villana, bombardear ciudades cristianas y comerciales donde no hai ni sombra de resistencia¹".*

* Profesora de Historia y Geografía. Licenciada en Historia y Educación de la Universidad de Playa Ancha. Diplomada en Estrategia y Gestión de Crisis, Academia de Guerra Naval. Alumna tesista del Magister de Ciencia Política Integrada, Academia de Guerra Naval.

1.- Diario "El Mercurio" de Valparaíso. Miércoles 28 de marzo de 1866.

Los boletines de la guerra emitidos por el gobierno, o los documentos de la prensa extranjera, nos permite recabar nuevos datos del bombardeo y complementar los que nos entrega el diario local, en especial todo lo referente a los daños y consecuencias de este ataque, aunque para la revista española "El Museo Universal" las cosas se exageraron demasiado. Sin embargo hay algo que coinciden todos, nacionales y extranjeros: que Valparaíso recibió los embates de un bombardeo injusto pero que sus habitantes supieron *"...soportar con entereza los sacrificios que le impone la conservación incólume del Honor de la República"*², tal como lo había solicitado su Intendente don José Ramón Lira.

- El bombardeo y las informaciones en la prensa local.

El 27 de marzo de 1866, "El Mercurio" publicaba un curioso artículo en la sección crónica extranjera denominado "El Corso contra España", donde se comentaba que *"...una nación beligerante puede enrolar en su servicio naval o militar cualquier individuo, aun cuando sea extranjero, de la misma manera que es lícito invocar el auxilio de un tercer país contra un enemigo común y formar alianza con él"*³. Lo anterior se refería al hecho que Chile había formado una alianza con Perú para combatir al enemigo hispano, lo cual se había concretado con la llegada de buques y marinos peruanos a Abtao, lugar donde se enfrentaron a los buques españoles "Blanca" y "Villa de Madrid", lo que causó malestar en el gobierno de dicha nacionalidad y que generó una serie de noticias y publicaciones que calificaban de piratas a la tripulación de la flota aliada chilena-peruana.

Tampoco fue bien visto la futura llegada de los blindados peruanos "Huáscar" e "Independencia" que habían salido

de Inglaterra con destino a nuestro país para reforzar la Escuadra chilena, que contaba en esos momentos con dos buques, "La Esmeralda" y el "Maipú", además de "La Covadonga" que había sido capturada el año anterior en las costas de Papudo.

Mientras tanto, el miedo a un posible bombardeo existía, a pesar de que se informaba que el gobierno no tenía noticia alguna al respecto, insistiendo en señalar que este acontecimiento sería un hecho injustificado ya que el derecho internacional lo ratificaría siempre que Valparaíso fuese ocupado, con un fin militar, o destruido algún punto estratégico chileno, lo cual no correspondería ya que el puerto era netamente una plaza comercial.



Almirante Casto Méndez Núñez, jefe de la flota naval española.

Las cosas cambiarían al día siguiente: la notificación del Almirante Méndez Núñez era publicada en el periódico local, señalando que el día 31 de marzo se realizaría el bombardeo a la ciudad, especificando clara-

mente que enviaba esa carta como un deber de humanidad y así permitir que los porteños, especialmente niños, mujeres y ancianos, buscaran refugio, aprovechando la oportunidad también de solicitar que *"...los hospitales y demas edificios consagrados a instituciones de caridad, tengan alguna bandera o señal que pueda distinguirlo, para evitar sufran los rigores de la guerra"*⁴. Como respuesta al almirante, el Intendente de la provincia de Valparaíso, don José Ramón Lira, envía una carta a los habitantes porteños donde se solicitaba que supieran soportar con entereza el ataque, a pesar que carece de los elementos de resistencia frente

2.- Ibidem.

3.- Op. Cit., martes 27 de marzo de 1866.

4.- Op. Cit., miércoles 28 de marzo de 1866.

a las fuerzas españolas, enfatizando el ejemplo que debían dar solicitando *“...que ningun desórden tenga lugar en esta ciudad que va a ser teatro del martirio y del heroísmo de un pueblo entero!”*⁵.

La población comenzó a dirigirse a Santiago, Limache y Quillota, por lo tanto, los trenes comenzaron a tener una actividad más intensa, la que se prolongaría hasta el día sábado 31 a las 7:00 a.m., hora en que se realizaría el último viaje. Los carruajes quedarían destinados a llevar mercadería o equipajes.

El gobierno dispuso la salida de Batallones Cívicos al puerto y se llamó a los jóvenes a salir en defensa de la ciudad si los españoles realizaban un desembarco, siendo éste el gran temor del presidente chileno y de la principal autoridad de la provincia. Para evitar que los españoles tomaran Valparaíso en un desembarco, don Vicente Villalón⁶ decide convocar una junta de guerra para establecer el plan de defensa para Valparaíso que consistió en dividir la ciudad en tres secciones, cada una de ellas protegidas por guarniciones del Ejército e Infantería de Marina durante el bombardeo para, posteriormente, encargarse de resguardar el orden de la población. Esta distribución se haría de la siguiente manera:

- La primera sección era desde Playa Ancha hasta Plaza del Orden⁷, y comprendía los Almacenes Fiscales, Plazuela de La Matriz y quebradas de San Agustín y Elías. El mando de esta división estaba en manos del Coronel Justo Arteaga, quien tenía la difícil misión de custodiar el centro comercial de la ciudad, especialmente los almacenes que eran bodegas de comerciantes porteños y, en su mayoría,

extranjeros, por lo tanto, debían estar bien resguardados para evitar que el comercio se paralizara aun más desde el bloqueo de los puertos chilenos por la flota española en septiembre de 1865. Pero no sólo se guardaban mercaderías en ese lugar, sino que también pólvora, almacenada en grandes cantidades por los ingleses, quienes la retiraron al momento de darse a conocer el ataque de la flota española.

- La segunda sección abarcaba desde Plaza del Orden hasta Estero de Jaime⁸, comprendiendo la Plaza y calle de la Victoria, calle Independencia y Puente de Jaime. Al mando de esta división estaría el Coronel Víctor Borgoño, que debería resguardar uno de los sectores acordado como “refugio de los nacionales e intereses que puedan poner a salvo”⁹, gracias a la petición del Cónsul Francés en la provincia al Almirante Méndez Núñez.
- Tercera sección entre el estero de Jaime y Puntilla de las Ánimas, cuyo mando era dirigido por el Coronel Erasmo Escala, con una única subdivisión de la Merced a cargo del Coronel de Guardias Nacionales don Manuel Rengifo. Sin embargo, el Coronel Escala tenía la protección de la estación del ferrocarril, una de las vías de comunicación entre el puerto y la capital, por tanto, era indispensable mantener seguro el sector de acceso más rápido al Presidente y las órdenes que éste pudiese entregar dependiendo de la forma en que se iban dando los acontecimientos.

Estos tres sectores serían resguardados por la Artillería Cívica y de Montaña,

5.- Ibídem.

6.- Comandante General de Marina en 1865. En esa época, este cargo correspondía a un oficial naval de menor graduación que el Comandante de la Escuadra Nacional y también eran autoridades como el Gobernador o Intendente de Valparaíso. www.armada.cl

7.- Actualmente este lugar correspondería a Plaza Aníbal Pinto, cambiando de nombre en honor al Presidente con el cual se da inicio a la Guerra del Pacífico.

8.- Hoy en día ese lugar corresponde a la Avenida Francia. En este lugar se construyó un puente y para el bombardeo se utilizaría como fuente de agua para el hospital en caso de desabastecimiento.

9.- Periódico “El Mercurio” de Valparaíso, jueves 29 de marzo de 1866.

Batallones de Infantería de Marina, Guardias Nacionales de Valparaíso y Santiago, Compañías del Batallón Buin, Batallón 10 de Línea (creado especialmente para la guerra contra España) y piquetes de cazadores a caballo, siendo su cuartel principal el Castillo de San Antonio. Además, se contaba con fuertes que, aunque no tenían la mejor y adelantada tecnología, podrían prestar alguna ayuda defensiva durante el bombardeo, como por ejemplo, el Fuerte Bueras que tenía emplazamiento para siete piezas de artillería.

El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso también recibió órdenes para este operativo, solicitando a la oficialidad recoger los enseres y llevarlos al que sería su cuartel general ubicado detrás del hospital público porteño. Además, debían preparar la realización de guardias según lo estipularía el Comandante General de Bomberos de la provincia don Aquinas Ried. La "Orden del día" agregaba lo siguiente:

- 1° "Habiéndose anunciado oficialmente el Bombardeo de la ciudad para el sábado próximo venidero, el Cuerpo de Bomberos estará en servicio activo y permanente desde la víspera del día indicado.
- 2° Las compañías se formarán en sus respectivos cuarteles a las seis de la tarde del viernes¹⁰".

Como el día del ataque correspondía a Sábado Santo, el Arzobispo de Santiago, don Rafael Valenti, señaló que se habilitarían confesores para la población y que el Domingo de Pascua sería celebrado a la intemperie, como una forma de reacción a la cobarde acción de la Armada española demostrando que los chilenos, y especialmente los porteños, no se amilanarían frente a las adversidades.

La Municipalidad de Valparaíso decidió que desde el sábado 31 de marzo hasta el 7 de abril se suspenderían los derechos de recova y puestos, para permitir que los vendedores se ubicaran en cualquier parte, sin horas limitadas de venta, y destinando además a gastar hasta mil pesos diarios en alimentos en caso de que fuese necesario.

A dos días de realizarse el bombardeo, los españoles eran fuertemente criticados, donde se ponía en duda la honra de Casto Méndez, quien estaba a cargo de seguir las órdenes de su gobierno bombardeando un puerto indefenso. *"...y la de su Majestad [Escuadra] se hundirá en estas aguas antes de volver a España deshonrada, cumpliendo así lo que su Majestad, su gobierno y el país desean, esto es: Primero honra sin Marina, que Marina sin honra¹¹".*

Aparte de toda la expectación generada por este ataque, surgía una gran pregunta, que salió publicada en el diario "El Mercurio" de Valparaíso el día 29 de marzo y se solicitaba explícitamente que el almirante español la respondiera, ya que fue catalogada como un encargo particular por parte de los porteños: *"¿¡Si Hai Neblina en Valparaiso, Hai Bombardeo!?"*.

El día 31 de marzo, las guarniciones se encontraban en sus puestos, los bomberos alerta y mucha población que no quiso abandonar el puerto, fueron agrupados en los cerros Alegre y Concepción¹². A las 8 a.m., en el Castillo San Antonio, donde se ubicaba el cuartel de artillería chileno, se izaba el pabellón nacional pero sólo a media asta como era costumbre en Semana Santa. Mientras esto ocurría, los buques españoles se dirigían a sus posiciones, y así tomarían ubicación para el bombardeo: las

10.- Villagrán Vega, Francisco. "HISTORIA DE LA CUARTA COMPAÑÍA DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO. BOMBA BLANCO ENCALLADA. 1865-1985." Página 9.

11.- "Historias de España. Anécdotas y momentos de nuestro pasado". En <http://historiasdehispania.blogspot.com/2007/10/el-callao-y-ii.html>

12.- Traducido de "Bombardement de Valparaíso. Destruction d'une ville sans defense. Documents officiels. Opinion de la presse française." Paris. Imprimerie Vallee Rue Breda. 1866.

fragatas "Villa de Madrid", "Blanca" y "Resolución"; la corbeta "Berenguela", el blindado "Numancia" y el buque "Paquete de Maule", que había sido apresado por los españoles días antes.

Las Escuadras inglesas y americanas, que se encontraban en el puerto, no fueron partícipes de este hecho, a pesar de que días antes los comerciantes de ambas naciones habían solicitado su protección, pero el gobierno inglés habría manifestado su neutralidad respecto al conflicto entre Chile y España, al igual que otras naciones como Italia que notificó oficialmente su posición prohibiéndoles recibir comisiones, aceptar patentes de corso o servir a bordo. En el caso de los americanos, sus buques se apostaron en el Norte de la bahía, y, las fragatas inglesas se ubicaron en la boca del puerto, casi a dos millas de los españoles.

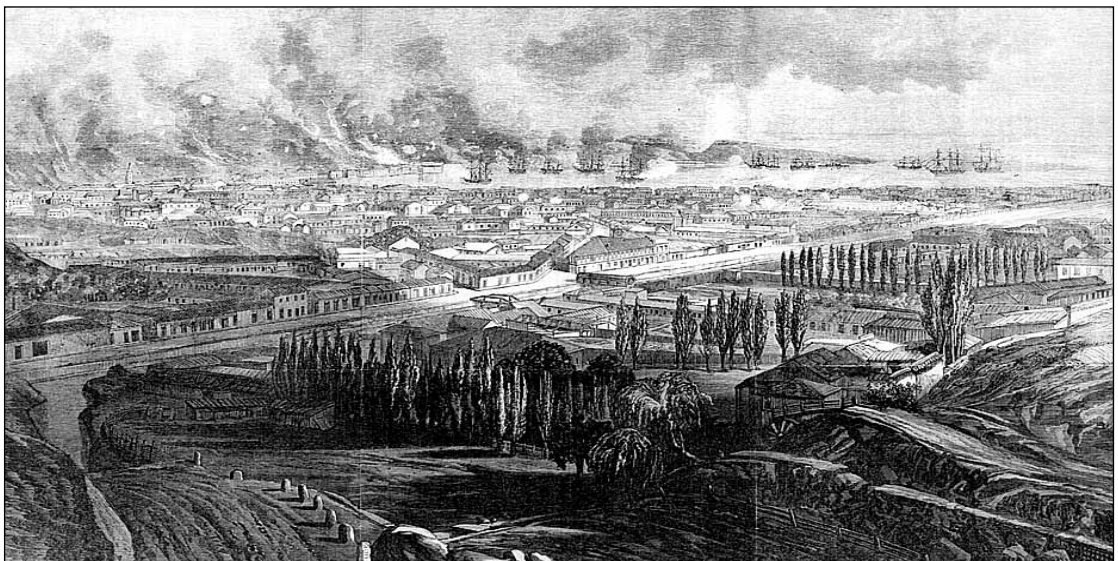
Cerca de las 8:07 minutos, la "Numancia" disparó dos cañonazos que fue el aviso que indicaba que una hora después comenzaría el bombardeo, dirigiendo sus baterías hacia tierra frente a la calle del Cabo (actual Condell). El resto de los buques formaban una línea con vista a los almacenes fiscales, movi-



Balas del bombardeo, en el Museo Naval y Marítimo, Valparaíso.

lizándose alrededor de la bahía mientras se esperaba las órdenes del Almirante Méndez Núñez. A las 9:08 minutos, la "Fugitiva de Abtao", como era conocida la fragata "Blanca", rompió fuego con dos cañonazos, seguida de la "Villa de Madrid", mientras los porteños y las tropas contestaron con un ¡Viva Chile! y con la entonación del Himno Nacional. Así se dio inicio al bombardeo, donde el resto de los buques españoles dirigían sus cargas a la bolsa comercial, a la Aduana, la Intendencia, la estación del ferrocarril y los almacenes fiscales.

El fuego se realizó con intervalos, y los incendios poco a poco comenzaron a declararse, no sólo en las instituciones mencionadas con anterioridad, sino que



Publicación del bombardeo de Valparaíso, en el "Correo de Ultramar", mayo de 1866.

también en la calle la Planchada (actual Serrano) y en numerosas casas de particulares del sector, incluso la iglesia "La Matriz" también recibió algunos balazos.

Los chilenos también contestaron el ataque desde el Castillo San Antonio, aunque la defensa no dio más de trescientos tiros de metralla, pero lograron cortar jarcias, ladear el asta y provocar un agujero en el lienzo de la bandera de la "Villa de Madrid". La guarnición militar se hizo presente en las calles, y el Intendente don José Ramón Lira salió a recorrer la ciudad para atender a la población y ver en qué condiciones se encontraba la seguridad pública y dictar medidas en el momento en que fuese necesario.

A las 11:55 horas Méndez Núñez hizo arriar la bandera de la "Numancia", blindado que no disparó ni un solo tiro, y sólo daba órdenes al resto de la flota española. Esta sería la señal que significaba que los buques debían suspender el fuego y terminar con el bombardeo, acto que había durado cerca de tres horas.

Recién el 2 de abril comenzaron a darse los primeros balances oficiales del bombardeo, que mencionaban que habían cuatro soldados heridos leves por el desprendimiento de piedras de los cerros producto de los proyectiles, pero "se dice con seguridad que dos bomberos italianos y dos hombres que llevaban pan al hospital han sido muertos¹³", cifras que hasta el día de hoy no son exactas.

El listado de daños ocurridos ese día 31 de marzo fue:

- Almacenes fiscales: primera y segunda sección fueron estropeadas, mientras la tercera y cuarta sección quedaron completamente destruidas por la acción del fuego.

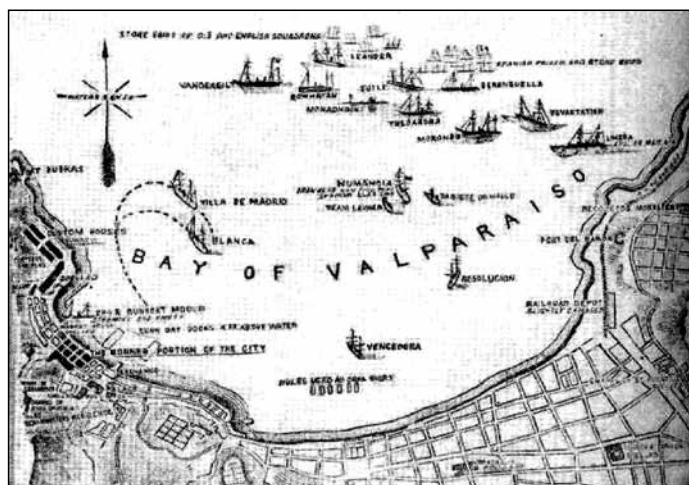


Reloj de la Intendencia. (Museo Histórico Naval).

- La Intendencia y la Bolsa de Comercio quedaron con unos pocos agujeros, pero el reloj de la Intendencia se detuvo justo a las 9:20 horas al caer una bala en sus manillas.

Las Iglesias también fueron blanco de las balas: La Matriz recibió tres balazos que penetraron hasta el presbiterio; la de los Jesuitas un total de cuatro y la de San Francisco, sólo dos en la torre de ladrillos.

- Algunas casas también fueron dañadas producto de la acción de las balas, ubicadas principalmente en cerro del Arrayán, Santo Domingo, Toro, Artillería, cerro de la Cordillera y Barón. A las casas particulares se suma la del Cónsul General de la República Argentina.
- El Hospital recibió dos balazos, uno de ellos en la Capilla.
- El castillo de San Antonio, donde se concentró el cuartel de artillería, recibió cerca de seis balazos en las



Plano del bombardeo, publicado en "The New York Herald" el 10 de mayo de 1866.

13.- Bolefín de Noticias de la Guerra de España en el pacífico. Nº 3, Santiago de Chile. 1866. Abril, 2. Página 17.

paredes y otros tantos en los techos.

- La estación del ferrocarril no tuvo grandes daños, principalmente debido a la mala puntería de la "Resolución", que lanzó balas y granadas a la estación, pero éstas iban a dar al cerro Barón o a los lugares adyacentes¹⁴.

El Intendente de la provincia de Valparaíso envió las felicitaciones en forma especial a los Bomberos de Santiago y Valparaíso, recalcando la serenidad y profesionalismo con que habían enfrentado a las fragatas españolas, y agradeciendo el digno comportamiento que tuvieron para salvar vidas y propiedades en un momento tan difícil para el puerto.

Además, se informó de las actividades de la guarnición durante el día del bombardeo, cuyas tropas fueron distribuidas en la ciudad para atender a la población y reprimir cualquier desorden una vez terminado el ataque, en el momento que la población volvía a sus hogares y observaba los embates de un bombardeo injusto.

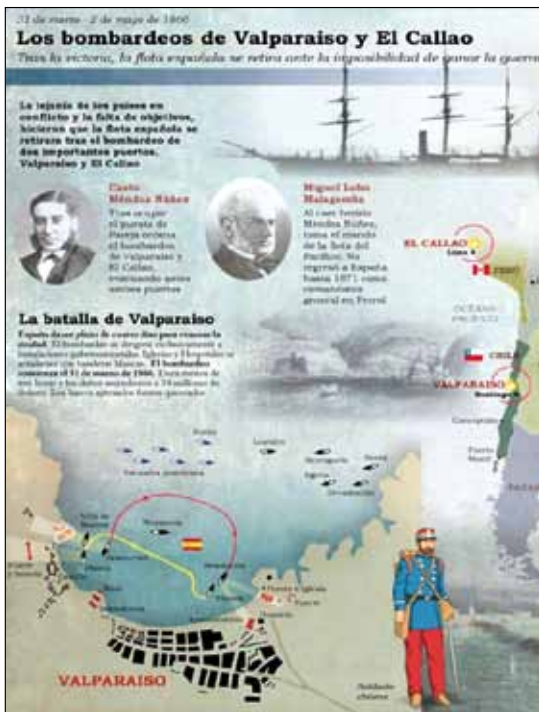
- Conclusiones.

El bombardeo a Valparaíso no es un hecho muy conocido en la historia de Chile, ni siquiera a la mayoría de los porteños le es familiar este aconteci-

miento. Los datos que salen en los libros de historia hacen referencia a los daños o tan solo al ataque de la Escuadra española, dejando de lado todos aquellos detalles que enriquecen este acontecimiento histórico tan inusual en sus características.

El diario "El Mercurio" de Valparaíso, los documentos oficiales de la prensa francesa de la época, o los boletines sobre la guerra contra España emitidos por el gobierno chileno,

nos entregan una serie de datos que enriquecen la memoria histórica de este bombardeo, como por ejemplo, la distribución de las fuerzas realizadas en forma bastante rápida ya que sólo tuvieron tres días para organizar un plan de defensa, la notificación del Almirante Méndez Núñez del bombardeo y las solicitudes que hacía al Intendente para proteger a la población, el encargo bien particular que se pidió cuando se preguntaba si los factores climáticos (en este caso, la neblina) incidirían en la realización o no del bombardeo, las balas que "agujerearon" a casas de particulares aparte de los daños en los almacenes fiscales y otras instituciones ya mencionadas, la función específica de las compañías de Bomberos de Valparaíso y Santiago, y las publicaciones anti hispanas que durante esos días invadían la crónica local y nacional.



Fuente: "La Armada Española, La Campaña del Pacífico 1862-1871, Agustín R. Rodríguez".

14.- Suplemento de "El Mercurio", N° 11619, referente al 31 de marzo de 1866. Abril 4, 1866.

Sin embargo, es motivo de discusión si el bombardeo fue una venganza por parte de la flota española por la captura de la "Covadonga" y la muerte del Almirante Pareja. La revista española "El Museo Universal" cuando publicó un plano del teatro de los sucesos agregó el siguiente texto: "...esta gloriosa acción con que hemos dejada vengada la honra nacional¹⁵", y en este mismo medio ya se había publicado días antes que "...la ofensa hecha a nuestros marinos con el apresamiento de "La Covadonga" está vengada¹⁶".

Si bien esta revista contó con don Mariano José de Larra entre sus colaboradores, no podemos generalizar y pensar que todos los españoles estaban felices con este hecho, al menos en este medio lo manifiestan como una venganza del orgullo español.

Eso sí, el bombardeo a Valparaíso sería recordado como un acto de vergüenza de la Escuadra española al haber atacado un puerto indefenso y que sólo tenía la función de ser una plaza comercial, americana e internacional, durante el siglo XIX.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

A.- FUENTES DE CONSULTA BIBLIOGRÁFICA.

1. "Boletín de noticias de la guerra de España en el Pacífico". Santiago de Chile. 1866. Archivo Histórico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
2. "Bombardement de Valparaíso. Destruction d'une ville sans defense. Documents Officiels". Opinion de la Presse francaise. Paris. Imprimerie Vallee Rue Breda. 1866. Archivo histórico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
3. Diario "El Mercurio" de Valparaíso. Octubre de 1865 -Octubre de 1866. Biblioteca Severín, Valparaíso.
4. García Martínez, José Ramón. "La Campaña del Pacífico (1862-1866). Algunos grabados de época". En: Revista de Marina, año CXII, volumen 114, número 836. Enero- febrero 1997. Páginas 62-74.
5. Revista "El Museo Universal". Nº 21 y 22. Año X. Madrid, 27 de mayo y 5 de junio de 1866.

B.- BIBLIOGRAFÍA.

1. Cerda Catalán, Alfonso. "La guerra entre España y las Repúblicas del Pacífico. 1864-1866. El bombardeo de Valparaíso y el combate naval del Callao". Editorial Puerto de Palos. Chile, 412 páginas.
2. Encina, Francisco A.; Castedo, Leopoldo. "Resumen de la Historia de Chile". Tomo II. Décima edición. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile. 1974.
3. Pavez Madariaga, Guillermo. "Manual de Historia Naval". Primera edición. Imprenta de la Armada. Santiago de Chile, 1985. 81 páginas.
4. Toledo Leal, Guillermo. "La Infantería de Marina en la Armada de Chile". Tomo I: 1817-1903. Primera edición. Editado por la Comandancia General del Cuerpo de Infantería de Marina. Chile, 2002. 479 páginas.
5. Villagrán Vega, Francisco. "HISTORIA DE LA CUARTA COMPAÑÍA DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO. BOMBA BLANCO ENCALADA. 1865-1985".

C.- SITIOS DE INTERNET.

1. www.armada.cl
2. www.cervantesvirtual.com
3. <http://historiasdehispania.blogspot.com/2007/10/el-callao-y-ii.html>

15.- Revista "El Museo Universal". Nº 21, año X, Madrid. 27 de mayo de 1866.

16.- Op.Cit. 20 de mayo de 1866.